



La Perelloná

La *Perelloná* es el proceso que se produce en todo el entorno del Parque Natural de la Albufera, una vez se termina la cosecha del arroz, por el que se inundan todos los campos y el lago vuelve a recobrar su mayor extensión, la que tenía cuando la pesca era la actividad principal y casi única que se producía en el lago.

Mientras se produce este proceso de inundación, los diferentes niveles hacen que la profundidad de cada campo sea diferente. En las zonas más bajas, los *tancats*, las zonas ganadas al lago y que están más próximas a él, son las que ganan una profundidad mayor, mientras que las tierras más altas, las que están más cerca de las poblaciones o de la propia desembocadura del río Júcar, son las que apenas se cubren con una fina capa de agua.

Antiguamente el proceso de inundación de la *Perelloná* se producía para lavar las tierras y los campos de arroz de la influencia del salitre del mar y de la llegada de agua del mar que entraba por las golas. Desde la creación de las compuertas y de la Junta de Desagüe de la Albufera que controla, con un rigor importante, el nivel del lago, ese proceso de limpieza del salitre ya no tiene razón de ser y se sigue produciendo por costumbre, por tradición y por el interés medioambiental que significa la propia inundación de los campos de arroz con la llegada masiva de aves migratorias e invernantes.

Otra de las razones que se tienen en cuenta en la actualidad a la hora de producir esa inundación es la de la práctica cinegética debido al interés de los cazadores en que los campos estén inundados para que lleguen hasta los puestos de caza las aves migratorias y todas las anátidas que son susceptibles de ser cazadas según la nueva Ley de Caza de la Comunidad Valenciana.

También hay que tener en cuenta que las ayudas medioambientales que recibe el cultivo del arroz, la PAC, que proviene de la Comunidad Europea, tienen una serie de condicionantes para poder recibirlas y uno de los más importantes es que los campos deben estar inundados durante un número determinado de meses por motivos relacionados con el medioambiente y con los procesos migratorios de las aves.

La Albufera como humedal y Parque Natural, tiene una gran importancia como estación y punto de descanso de todas las aves que realizan sus procesos migratorios dos veces al año, en invierno hacia el sur en busca del buen tiempo y en primavera volviendo a sus lugares de anidamiento en el norte de Europa. Esa es la razón de que sea importante la inundación y la máxima amplitud del lago.

◀ *Perelloná* o inundación de invierno en la *marjal* de Alfafar, delante de los apartamentos de El Saler

No se conoce con seguridad la procedencia del nombre. Según algunas personas mayores dicen que se debía a que antes se decía que la inundación, que se producía después de la cosecha, había alcanzado el nivel de la *Perelloná* cuando cubría el nivel de una fita concreta de El Perelló.

La Perelloná o la inundación de la mayor parte de la superficie de arrozales del lago, dentro de los límites del Parque Natural de la Albufera, se produce por medio de la apertura o el cierre de las Golas, que son las vías de comunicación entre el mar y el lago.

La más antigua de estas golas es la de El Perelló y es de la que tenemos más referencias escritas. Sus compuertas se construyeron en el siglo XVII en un lugar concreto situado cerca del Fondo de Moliner. Con el paso de los años y por ser la única forma de cerrar el flujo de agua entre el mar y el lago, empezó a asociarse el nombre de Perelló con el término de compuerta y este puede ser otro de los orígenes del término *Perelloná*. A esas salidas al mar o golas se las denomina en el entorno de lago de la Albufera, *els Perellons*.

Se tiene constancia que esta debería ser la única entrada natural que existía de antiguo. En 1761, al pensar que era insuficiente el drenaje del lago, se dragó la gola vieja de Pujol.

De la gola de El Perellonet solo se tiene constancia desde el siglo XIX y es, de las tres, la más estrecha. En 1953 se construyó un nuevo canal llamado la Nueva Gola de Pujol en el que se instalaron once compuertas que son, actualmente, las que regulan el flujo de agua y el nivel del lago. Este nivel y la apertura de las compuertas está controlada por la Junta de Desagüe que se creó en 1862 y desde ese momento los intereses de los agricultores primaron sobre los intereses de los pescadores.

En algunos de los *tancats* más profundos se produce una acumulación de agua bastante importante. La profundidad llega a ser superior a un metro de altura y, si el campo fue *fangueado* antes de la inundación, el agua se mantiene todo el invierno casi transparente ya que no tiene movimiento y la falta de movimiento hace que todo el material en suspensión caiga al fondo.

Una vez se termina el invierno y la inundación finaliza, toda el agua vuelve al lago, siendo un agua que ha estado sin movimiento varios meses y hace que toda la superficie del lago reciba un agua bastante limpia y clara. Eso hace que la calidad del agua sea mejor y, sobre todo, lo sea su claridad. Por ello se produce en esta época del año lo que se llama “la fase clara”, en la que toda la Albufera recupera un color de agua y una transparencia que, sin ser la que tenía, sí que muestra una clara mejoría. ☒